

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Bailliere, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 31 del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

PARTE EXTRANJERA.

Vencidas las primeras dificultades para el arreglo definitivo de la paz entre Austria, Prusia y el reino de Italia, debemos esperar que las negociaciones sucesivas seguirán una marcha rápida, pues en ello están interesadas todas las potencias comprometidas; Prusia, porque cuanto más adelante en el camino de la paz, hace más difícil toda intervención de una potencia extraña; Austria, porque necesita atender preferentemente a las cuestiones interiores, y el reino de Italia porque acercándose el término prefijado para el cumplimiento del convenio de 15 de Setiembre de 1864, quiere estar dispuesto para todo evento. No hablemos de los Estados secundarios de Alemania, porque estos no tienen iniciativa alguna, y tienen que acomodarse a la marcha de Prusia.

Según verían ayer nuestros lectores en un párrafo tomado de una correspondencia dirigida de Londres a un diario de Barcelona, dícese que los Gobiernos de Berlín y florentina están ligados por nuevos compromisos; es decir, por una alianza ofensiva y defensiva que puede tener por objeto asegurar sus recientes conquistas, y quizá prepararse para nuevas aventuras; mas sea de esto lo que quiera, no creemos que esto pueda mover al Gobierno de Austria a retardar la conclusión del tratado de paz, como indica el mismo corresponsal. Antes al contrario, parecemos que ese debe ser un estímulo para procurar quedar cuanto antes desembarazado a fin de atender con todos sus recursos a la reorganización del ejército, y a ponerse en disposición de rechazar cualquier ataque de que pudiera ser objeto el territorio del imperio, bien sea por el Tirol ó por cualquier otro punto, y aprovechar tal vez la ocasión de reparar algo de lo perdido en la última campaña.

Mas considerado en sí el nuevo tratado de alianza entre Prusia y el reino italiano, aun dado caso que exista sólo en la imaginación de los noticieros, ¿no es una confirmación evidente de las pocas seguridades que ofrece la paz, que está a punto de firmarse? Por parte de Prusia significaría que comprende la necesidad de buscar un apoyo, siquiera sea débil, contra las consecuencias de los celos que su engrandecimiento ha podido despertar en naciones poderosas, y para los italianos sería un motivo más para llevar adelante sus planes de unificación completa de Italia, dirigiéndose a Roma y quizás al Tirol, que llaman italiano, nuevo objeto de sus locas ambiciones. Mas hé aquí por

dónde Francia y Austria podrían verse precisadas a hacer también su alianza, y decidirse la primera a permanecer en Roma para impedir la consumación de un atentado contra la capital del orbe católico.

Tales son las reflexiones que nos sugiere la noticia de los nuevos compromisos adquiridos respectivamente por los Gabinetes de Berlín y Florentina; pero cuando las estamos haciendo, nos sale al paso el recuerdo de otra noticia, que también publicamos ayer en nuestro diario, cual es la de que Prusia, para atraerse a los pueblos católicos de Alemania, ha hecho al Sumo Pontífice las más benévolas manifestaciones, y aun está dispuesta a garantizar, en unión con otras naciones, la integridad del territorio que actualmente posee la Santa Sede. Gracias a los portentosos adelantos en materia de comunicaciones, y al derecho inalienable que se atribuyen muchos mortales de decir cada cual lo que primero se le antoja, sucede muy á menudo, y no pocas veces en los asuntos más importantes, que por exuberancia de noticias, ó lo que es lo mismo, por exceso de luz, nos quedamos á oscuras en muchas cosas, y si no con la cabeza mareada, gracias a la costumbre de oír y leer los más encontrados pareceres y las afirmaciones más engañosas acerca de cualquier hecho pasado ó por venir.

Los diarios ministeriales franceses escriben sendos artículos, para probar que las anexiones de Hannover, Nassau y Francfort, son ni más ni menos que otras tantas aplicaciones del derecho de conquista, tan impropio de la ilustración de nuestros tiempos, y no echando de ver que lo que combaten es pura y simplemente una cuestión de forma. ¡Cómo! ¿Es posible que ciertas gentes censuren al conde de Bismark, porque antes de proponer al Parlamento de Berlín la anexión de aquellos territorios, no ha tenido en cuenta la voluntad de sus habitantes? Sin duda que habrá contado, y que no se habrá decidido á dar un paso de tanta trascendencia como el de quitar á un pueblo su independencia, y los tronos á sus Soberanos, sin tener aquellos tanta seguridad del deseo de sus pueblos, como otros Gobiernos la han tenido de otros pueblos, de Nápoles, por ejemplo, aunque para ello no haya usado del finísimo criterio del sufragio universal. Si para otras anexiones fué necesario este medio, culpa fué del atraso de los tiempos, que como los años no pasan en valde, nada tiene de particular que no conociesen que el mismo resultado se puede obtener por un procedimiento más breve. Permitánnos, pues, los periódicos á que aludimos, que creamos no van muy acertados en imputar á Prusia como delito un hecho igual á otros no muy remotos, en el fondo, y desde luego más ventajoso, siquiera por lo cómodo en la forma.

Empiezan á circular de nuevo por las columnas de algunos diarios extranjeros, anuncios de un próximo Congreso europeo. Si el Congreso tiene por objeto impedir nuevas alteraciones en el mapa de Europa, ó restablecer el consabido equilibrio, ya la experiencia nos ha demostrado cuán ineficaz este medio; y si sólo se trata de sancionar los hechos ocurridos recientemente, nos parece inútil que se molesten los diplomáticos, porque la sanción en todo caso imputa-

ria á Prusia, y no tenemos noticia de que el conde de Bismark se la haya pedido á nadie, ni que se le haya ocurrido siquiera que la necesite. Tampoco creemos que los Gobiernos de París, Viena, Berlín, etc., estén para perder el tiempo en conferencias diplomáticas.

Después de haberse hablado mucho de la ferocidad de los soldados austriacos, hasta el punto de atribuirles el haber dado muerte á algunos prusianos con aceite y agua hirviendo, la *Gaceta de la Cruz*, diario prusiano, desmiente como calumnias tales aseveraciones, y refiere que, si es verdad que han muerto algunos de sus compatriotas abrasados, ha sido por su imprudencia ó por su culpa. Siete prusianos se quemaron por haber prendido fuego á una gran cantidad de vitriolo en la casa en que estaban alojados, que era una droguería. Otros se abrasaron por haber entrado en una bodega y haber prendido fuego por gusto á una pipa de alcohol. Así explica un órgano tan prusiano como el citado los hechos que han dado ocasión a torpísimas calumnias.

Según un periódico inglés, á medida que los ejércitos prusianos entraban en Austria, se vendía abundantemente la Biblia protestante, á precios ínfimos; es decir, que se ha aprovechado el tiempo en todos los modos posibles.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARÍS, 22.—Las anexiones de los Estados pequeños de Alemania á la Prusia, se han verificado con el consentimiento de Inglaterra y Francia. El Emperador de Francia transferirá directamente el Véneto al Rey Víctor Manuel, el cual incorporará el nuevo territorio al reino de Italia por vía de anexión.

PARÍS, 22.—La Bolsa de hoy ha ofrecido diferentes alternativas bastante violentas, que han tenido su origen en los rumores que han corrido, especialmente acerca de la salud del Emperador, de la que todavía se duda.

El 3 por 100 ha bajado 32 céntimos, y ha cerrado á 68.90, si bien esta baja ha estado compensada con la subida que ha experimentado el 4 1/2 al cerrar á 99.

FLORENCIA, 21.—El Príncipe regente de Carignan ha recibido en audiencia solemne al señor duque de Rivas Saavedra, quien presentó al Príncipe sus credenciales como embajador de España.

La deuda diferida española se ha cotizado á 52, 1 por 100 más que los días anteriores.

LONDRES, 22.—Los consolidados ingleses se han cotizado hoy de 88 1/2 á 5/8.

Escriben de París, que la Emperatriz de Méjico no adelanta en sus pretensiones, según se asegura en los círculos bien enterados; que los compromisos contraídos por el Gobierno francés con el de los Estados Unidos, impiden mantener por más tiempo las tropas francesas en Méjico, y que en vista del mal éxito de sus gestiones, es probable que la Emperatriz Carlota no vuelva á Méjico, abdicando el Emperador Maximiliano al tiempo de retirarse los franceses. Esta última noticia es, sin embargo, aventurada.

Bismark ha dado el día 17 explicaciones sobre la marcha política de Prusia en el seno de la comisión de mensaje. A continuación hacemos un resumen de las afirmaciones más culminantes de su discurso, que insertan íntegro los periódicos de Berlín.

De qué modo se habrá explicado el ministro prusiano, cuando un periódico liberal dice de él lo siguiente:

«No hallamos palabras para pintar la impresión que en el primer momento nos ha producido su lectura. Bismark arroja la careta por completo, y se proclama de hecho el Maquiavelo de la Alemania. No hay para él ni justicia, ni derechos, ni tratados. Su moral es la conveniencia. Sus medios la fuerza combinada con la astucia. Su fin la omnipotencia de su amo. El lenguaje de Bismark hiela el corazón. Su palabra no es palabra de hombre; es el eco áspero y vibrante del acero del conquistador. Desde Ciro hasta Napoleón, todos los destructores de pueblos, en sus momentos de cólera, han debido hablar así. Digamos para concluir que los representantes prusianos aplaudieron estrepitosamente á Bismark. ¡Buenos representantes se ha echado la libertad en Prusia!»

Hé aquí ahora el extracto de las explicaciones de Bismark:

«El Gobierno prusiano ha tenido que encerrarse en los límites de lo posible. Lo que se abstiene de hacer, no es porque le falte voluntad, sino porque no quiere imponerse sacrificios ni contraer compromisos. Es preciso aceptar algún límite para su política; es preciso cumplir lo pactado; es preciso que se empiece á tener confianza en sus palabras. Pero hay una razón superior. No era el momento oportuno de ir más lejos. Avanzar no hubiera sido útil. Está animado el Gobierno prusiano de una ambición bastante fuerte para no necesitar estímulos. Antes bien sería útil contener esa ambición y obligarle á que fuese usándola según conviniese.

La unión de Alemania se debe fundar sobre cimientos sólidos. El querer extenderlos, es querer disminuir su solidez. ¿Qué se adelantaría con someter á Baviera? ¿Son sus condiciones afines y análogas á las de los otros Estados del Norte? Lo primero es constituir una Prusia poderosa, unida, compacta. La unión entre las diversas partes ha de ser tan estrecha, que sea inquebrantable. A veces las incorporaciones desagregan. Por eso importa irse con tiento en el asunto.

Al interés de las poblaciones se debe atender antes que al interés de las dinastías. Quizás por esta máxima se acuse á Prusia de injusta. Esta bien. La política no tiene por encargo simbolizar á la *Nemesis* antigua. La venganza no es lícita; pero la necesidad correa de ley y no admite reglas de consecuencia. Ha tenido su recompensa el hecho de prescindir de las simpatías dinásticas. Así ha sucedido que mensajeros de Hannover hayan dicho: «Conservad nuestra dinastía; pero si no es posible, no desmembréis nuestro territorio. Tomadlo todo entero.»

Con los aliados de Prusia aconsejan á un tiempo el deber y la prudencia que seamos fieles guardadores de la palabra que les dimos. El que trata sin consideración á sus enemigos y sin escrúpulo los barre del suelo, está doblemente obligado á ser exacto en los tratos con sus amigos. Con este sistema, Alemania tendrá una fe ciega en la lealtad de Prusia.

En cuanto á la Constitución del Imperio de 1849, aquí hay también problema. En teoría, dicha Constitución procede con más vigor y con más lógica que el proyecto de unión actual que presenta Prusia, puesto que convierte á los diferentes Soberanos en verdaderos súbditos, en vasallos del futuro Emperador de Alemania. Pero los citados Soberanos estarán siempre más dispuestos á otorgar derechos á un aliado que se exorne con un título cualquiera que lo haga funcionario superior de la unión, que no á uno que se abroge el título de Emperador, Soberano de todos los Soberanos.»

El *Diario de Roma* del día 16 dice lo siguiente:

«Ayer, día consagrado á la fiesta de la Madre de Dios, la artillería del castillo de San Angelo hizo las salvas desde el alba.»

El Padre Santo se dirigió de gran ceremonia á la basílica patriarcal Liberiana en el Esquilino, donde hubo capilla pontificia, y asistió á la Misa celebrada por el Cardenal Patrici, Obispo de Porto y de Santa Rufina, y Arcipreste de la venerable basílica. El Padre Santo, después de la Misa, dió la bendición apostólica con la indulgencia plenaria á la multitud que ocupaba la plaza y las calles afluente. El Padre Santo, al atravesar la ciudad para ir á la basílica, y á su vuelta, fué saludado por las más vivas demostraciones de afecto y respeto por el pueblo, que había acudido ansiosamente á verle.

Contestando *La Patrie*, diario napoleónico, al *Siecle*, periódico abiertamente revolucionario de París, acerca del día en que cumple el plazo señalado para la evacuación de Roma de las tropas francesas, dice lo siguiente:

«Nos limitamos á hacer observar al *Siecle* que comete un grave error de fecha. Segun una declaración sobre el convenio de 15 de Setiembre, declaración firmada en París el 5 de Octubre de 1864, por M. Druyn de Lhuis y M. Nigra, se convino en que el término de dos años, fijado para la evacuación del territorio pontificio, empezaría á contarse desde la fecha del decreto Real que sancionase la ley que debía hacerse sobre la traslación de la capital del reino de Italia á Florentina. Y esta ley no se promulgó hasta el 14 de Diciembre de 1864.»

El virtuoso y sábio Sr. Arzobispo de Westminster hace todo lo posible para mejorar la deplorable situación en que se hallan en Londres y en las demás ciudades populosas los jóvenes católicos. Habiéndose opuesto constantemente á enviarlos á las universidades protestantes de Oxford y de Cambridge, era natural procurase la fundación de escuelas, en las cuales pudiesen aprender solamente la doctrina de Aquel que dijo de sí propio: «Yo soy la verdad.» A este fin convocó una reunión que ha dado resultados muy satisfactorios. Nuestros hermanos en la fé residentes en Inglaterra se han despedido ya de sumas considerables, y se han considerado en el deber de auxiliar á dicho respetable Prelado. El célebre Dr. Mannix es uno de los que mas celo demuestran en este asunto, que tanto interesa á nuestra religión y á sus progresos en Inglaterra.

Cartas de Munich, confirman plenamente la noticia del proyectado enlace del Rey de Baviera con una Princesa de Rusia. Durante mucho tiempo, el Rey Luis II, que hoy sólo cuenta 21 años, ha estado vacilante en su elección, inclinandose unas veces á la casa imperial de Austria, otras á las familias Reales de las otras Potencias católicas de Europa. Los últimos sucesos de Alemania han fijado su resolución. Viendo amenazado su Trono y la independencia de la Baviera por la Prusia, ha querido buscar un fuerte apoyo en las eventualidades del porvenir, y ha puesto sus ojos en la Rusia, que acaba de salvar las dinastías de Wurtemberg y de Hesse-Darmstadt, enlazadas á la familia imperial. La Princesa Maria Alejandra, futura Reina de Baviera, no ha cumplido aún catorce años, y es hija del Emperador Alejandro.

Si nuestros lectores quieren recibir una lección en materia de anexiones, vean cómo las correspondencias de Berlín explican el carácter particular de cada una de aquellas, en razón á la situación diferente que la suerte de la guerra ha creado á los países ocupados por Prusia.

— 650 —

La Iglesia, que como esposa de Cristo es espiritual, tiene bienes temporales y á más derechos espirituales, si ó no? Y San Pedro, como Vicario de Jesucristo era espiritual ó temporal? Si le hubieseis puesto fuego á las puertas y apuntado una pieza de artillería á su casa, hubiera podido escomulgaros? ¿Y si le hubieseis muerto á su lado á sus compañeros? ¿Y si le hubieseis despojado de la capa? Todas estas son cosas temporales.

Pero vosotros mismos habeis declarado arriba que puede incurrirse en excomunión por causa de sacrilegios, de profanaciones, y de robo de cosas sagradas, añadiendo: «etcétera.» En este etcétera va comprendido también el estado eclesiástico, que entra por lo mismo en el robo de las cosas sagradas.

Nosotros, dice *las Palas*, no le hemos quitado el estado como á Pontífice, sino como á Príncipe. —Dime, querida *Palas*; ¿si dices un bofetón al señor Agapito tu padre, te valiera decir: «Yo no lo di á mi padre, sino al señor Agapito? Pudes alucinar á los tontos con tu cavilosa distinción de *Papa* y de *Príncipe*; pero á quien ve en el Pontífice una persona sagrada y la ofende, no le quita de encima el sacrilegio, decir que lo consideró como Príncipe seglar.

Luego dime: ¿por qué Ferrara es sagrada y Roma no?

—Me respondes que así la una como la otra

— 651 —

son cosas temporales. —Siendo así, ¿por qué cuando los austriacos entraron en Ferrara gritaste pidiendo con tal instancia al Papa que excomulgase al Emperador porque había invadido las tierras sagradas de la Iglesia? ¿Ay, amiga *Palas*, consecuencia, consecuencia!

Estimado Bartolo, trato de chancearme un poco á fin de que esteis alegre; pero os aseguro que la inundación teológica, canónica y legal de aquellos días fué un verdadero desconcierto y trastorno: todos ellos habían amanecido doctores de Bolonia, de Pádua, de la Sorona y de Salamanca, y en el café de las Bellas Artes y en el estanco de Piccioni, se habían establecido academias, en las cuales cada disputante era un doctor sutil, un doctor eximio, angélico, serafínico, en fin, en cuya comparación eran niños de teta los Escotos, Suarez, Santo Tomás y San Buenaventura. Los disparates y blasfemias que salían á relucir en esas aulas, era cosa de obligar á taparse los oídos; y ningún ánimo cristiano, ninguna persona sensata ó que tuviese algún pudor, nadie, en fin, que no hubiera perdido vilmente todo resto de vergüenza, podía dejar de sentir el más profundo asco é indignación.

Todas estas maldades iban á parar á un insulto á Jesucristo, á quien hacen jefe de los *sans-culottes*, miserable, pordiosero, que no había dejado á San Pedro ni un palmo de tierra, ni una choza con techo de bálgalo donde abrigarse, pro-

— 654 —

namiento de dientes; horribles blasfemias propias de demonios, salidas de boca de aquellos condenados, caras pálidas y cárdenas, y ojos hoscos y ardientes como áscuas. En todas partes veíanse corrillos; todo era leer la excomunión; los más astutos se hacían guínos con aire triste; los más furiosos pateaban, meneaban la cabeza y amenazaban al cielo con los puños, con grandes y bulluciosas exclamaciones. Otros, á manera de heraldos, entraban en los cafés haciendo gestos y anunciando con mofa: —Que, gracias, al gran Padre de la resurrección, habían vuelto á caer en el sepulcro: «un porrazo recibido con las llaves del Papa Sixto, héroes de los Papas, nos ha dejado descalabrados; la maza de la excomunión ha caído sobre nosotros tan imponente y de improviso, que nos ha hecho salir los sesos y derramarlos por las escaleras del Capitolio.»

—¿Cómo! ¿la excomunión en el Carnaval de 1849? Esta es una clava como tostada con mantequilla, la cual, cuando da en el rostro, en vez de romper los hocicos, obliga á sacar la lengua y á lamerse los labios. ¡Vaya! ¡una excomunión! ha... ha... ha...

—Pero el pueblo es ignorante; y para él una excomunión es como un terremoto que hace temblar la tierra bajo sus pies y les desploma las casas sobre la cabeza. Para él vale más el desaliento que le infunde una excomunión, que el asalto de todas las monarquías juntas.

— 647 —

«En dicha Asamblea Pío podrá llamarse verdadero Rey.» (¿Ya se ve que sí!) —puesto que de la misma recibirá el poder moral, real é incontrastable que le pertenece. (Esto ya lo sabe.) «en ella oirá la voz de la nación entera que le presentará el pacto solemne que une la soberanía y el pueblo, los derechos y los deberes...»

Basta, basta, amiga *Palas*: este solemne pacto ya lo conocí el 15 y el 16 de Noviembre, que fueron dos lecciones inolvidables. Por lo demás, dime: ¿olvidas que las lecciones que se recitan diariamente en la Asamblea, en que los Mamianistas, no quisieran ya más «principado sacerdotal»; y esto por decreto de la «Constituyente italiana»; al paso que los Mazzinianos tampoco quisieran más Papa «por decreto de la república»? ¿Y á pesar de todo, propones el matrimonio del Papa con la república?... ¡Pero hablas de chanza! El Papa no quisiera darle su mano, por que la república es pagana, y la república tampoco quiere por esposo á un Papa, supuesto que está prometida á Mazzini. Así, déjate de charlar.

Después de estas graciosas y dulces palabras, propias de un alma enamorada, que envió *La Palas* al Papa en Gaeta el día 2; en breve espacio de solos seis días; acaso de mal humor por que la camarera la había arreglado mal el peinado, se desató en palabrotas desenfrenadas y furiosas, diciendo mil injurias y locuras contra

El reino de Hannover, el electorado de Hesse y el Ducado de Nassau, son los únicos conquistados íntegramente por los ejércitos prusianos. Los soberanos respectivos están fugados, y su Gobierno ha sido concentrado en manos del Rey de Prusia desde que principiaron las hostilidades. Estos tres Estados quedan, por lo tanto, incorporados a la monarquía prusiana por la aplicación del derecho de guerra.

La anexión podía ser inmediata o gradual. Se ha preferido este último sistema, creyendo que la unión personal es el medio más seguro de conseguir aquel resultado. Por esa unión no existirá ningún otro vínculo entre Hannover, la Hesse electoral, Nassau y Prusia que el de la persona del Rey; de modo que el Rey Guillermo viene a ser en cierto modo Rey de Hannover, elector de Hesse y duque de Nassau, y gobernará con arreglo a las respectivas Constituciones de esos países. Este estado será el preludio de la anexión.

La conducta del Gobierno prusiano respecto a la parte septentrional del gran Ducado de Hesse-Darmstadt es diferente, porque Prusia no puede hacerse dueña de ella sino en virtud de un tratado de paz. Conservando el duque una parte de sus Estados, se hace preciso que ponga su firma en el acta que le prive de la otra porción, como ha hecho Austria respecto del Véneto, y esto ocasiona un retraso en el arreglo de la suerte de esta parte de las conquistas prusianas.

En cuanto al Schleswig Holstein, su incorporación a la Prusia no podrá tampoco tener efecto hasta que el Emperador de Austria, co-posedor de los Ducados, haya cedido su parte de soberanía a la Prusia. Esta cesión es la que va a sancionar inmediatamente la paz de Praga.

Es probable, por lo tanto, que la parte septentrional de Hesse-Darmstadt y los Ducados de Schleswig-Holstein sean para y simplemente anexados a Prusia, luego que estén firmados los tratados que hayan transmitido su propiedad a esta Potencia.

Según refiere una correspondencia de Roma, el día 6 se verificó en el Vaticano el Consistorio de que tanto se ha hablado. Pío IX lo abrió, notificando al Sacro Colegio la elección canónica hecha por los Obispos del rito sirio-unido congregados en Antioquía de los Sirios. Su Santidad preconizó en seguida al Patriarca, y también al Obispo de Ibarra, silla episcopal del Ecuador, creada en 1862 y provista hoy por primera vez. Acto continuo confirmó el nombramiento hecho por la santa congregación de la propagación después del último Consistorio de monseñor Vucic, franciscano, Obispo in partibus de Antifello, para el vicariato apostólico de Bornia, y el de monseñor Gurcia, también franciscano, para la sede archiepiscopal in partibus de Irenópolis, y el vicariato apostólico de Egipto para los latinos.

Monseñor Harens, acompañado de dos Obispos de su rito, fué introducido en la sala consistorial y pidió en árabe el púlpito; tradujo su demanda al latín, Su Santidad prometió tenerla en cuenta; el Patriarca prestó el juramento de estilo y dió gracias a Su Santidad también en árabe.

El 13 de Agosto se había reunido en Filadelfia la gran Asamblea de los Estados-Unidos, reunión preparatoria para tratar de la elección presidencial, y a la que acudirán muchos representantes de la Unión. Como el cable eléctrico ha sufrido una pequeña interrupción, no se ha recibido en Europa noticia de este suceso.

Los diarios de Bélgica e Inglaterra publican este telegrama:

«Personas de alta posición en la capital de Francia dicen que el Emperador, deseando poner término a la propagación de noticias sobre planes y proyectos que se le atribuyen, ha mandado al embajador francés en Londres declarar espontánea y oficialmente al Gobierno británico, que nunca ha pensado en tomar una pulgada del territorio belga.»

Háblase en Francia de una reducción de ochenta mil hombres en el ejército, y en Italia y Austria, de ciento y hasta doscientos mil soldados, que pasarán a las reservas.

Mucho tienen que variar las cosas para que esta disminución de fuerzas sea posible en Europa.

Los diarios italianos continúan anunciando que las negociaciones para la paz se prosiguen en Pa-

ris. Según ellos, estas negociaciones serán de doble especie. La Italia debe tratar primero con la Francia, a la que ha sido cedido el Véneto, y si bien la Francia nunca ha tenido el pensamiento de adjudicarse esta provincia, «la cesión, dice *La Italia*, es un hecho consumado, y no está en manos de nadie hacer que no lo sea.»

Italia y Austria tendrán después que tratar juntas para arreglar las condiciones de la paz. El punto en que se llevará a efecto esta segunda parte de la negociación, no está designado aun. Tal vez sea París, según dicen; pero no es cosa segura todavía.

Los periódicos prusianos hablan mucho de las exposiciones que se dirigen al Rey Guillermo en favor de la anexión de Hannover; pero nada dicen de las que se redactan en contra, y que sin embargo existen, y en gran número.

En Hannover se ha constituido un comité que ha excitado al pueblo a sostener la independencia nacional, y las autoridades han impedido ya las órdenes más terminantes para impedir las reuniones que se verifiquen con tal objeto.

Se cree que Mr. Ricasoli seguirá el ejemplo del general Lamarmora, y dimitirá el cargo que ejerce, en el que es posible le reemplace el Sr. San Martino.

Los miembros del lado izquierdo de la Cámara popular de Italia piensan reunirse en Milan para acordar cuál debe ser su conducta en las graves circunstancias que atraviesa el país, donde circulan con gran insistencia rumores de un cambio total de ministerio.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 23 DE AGOSTO DE 1866.

LA GUERRA.

(Conclusión.)

V.

LA GUERRA CREA EL TIPO DEL SOLDADO CRISTIANO.—LA CABALLERÍA.

La Iglesia puesta en frente de la guerra le dice: «no irás más allá.» Mucho es esto, pero esta depositaria inspirada de todas las verdades no se cree con derecho de cruzar sus brazos divinamente activos, siendo como es ella sola la que pone barreras al vicio, y la que crea los indispensables de todas las virtudes.

No contenta con haber disminuido el número de las guerras, y haber moralizado la antigua inhumanidad de las mismas, se impuso el difícil deber de transformarlas y cristianizar al soldado. Por esto creó la caballería, que salió de las manos de la Iglesia como la primera mujer de las manos de Dios. Júzguese desde luego la dificultad de esta empresa; porque al fin la guerra es de origen satánico, y era una de las formas del satanismo lo que se trataba de cristianizar, y cristianizar profundamente.

El soldado de la antigüedad era un ser destructor, y convenia convertirlo en un ser conservador. No creía más que en su patria, lo cual creaba en él una gran mezquindad de sentimientos, y convenia hacerle creer antes que todo en el mundo invisible, en el cielo y en Dios. Defendía un pedazo de tierra, y convenia convertirle únicamente en defensor de la verdad que escapa a nuestra vista, y cuya paga no son recompensas materiales. El problema que se trataba de resolver era que el soldado, ese ser cruel, se consagrara a la defensa de la verdad, de la belleza y de la bondad supremas; que la fuerza diera la guardia a la puerta de la verdad desarmada. Este problema se resolvió.

El soldado cristiano, o sea el caballero cristiano, ha existido durante más de mil años; digo mal, existe todavía y no desaparecerá nunca del mundo que tiene necesidad de su honor y de su amparo. Leyendo las novelas caballerescas de la Edad media, se ve que todos los soldados caballeros han observado ciertos deberes que pueden reunirse en el que podría llamar decálogo de la caballería. Son los diez siguientes: I. Cumplir toda ley cristiana. II. Proteger la debilidad de la Iglesia. III. Defender y respetar

las demas debilidades, y particularmente la de la mujer, de la viuda y del huérfano. IV. Hacer a los enemigos de la verdad una guerra sin tréguo. V. No mentir. VI. Ser cauto. VII. Obedecer a su Señor en cuanto sus órdenes no sean contrarias a las de Dios. VIII. Ser humilde. IX. No retroceder jamás ante el enemigo. X. Hacer limosnas a los pobres. Aun hay más. Tengo a la vista millares de versos en apoyo de cada uno de estos diez mandamientos, y si me replicáis que esto es una vana teoría, un ideal irrealizable, os recordaría la historia de San Luis de su siglo. Hubo un tiempo en que eran a millares los verdaderos caballeros en Europa. Comparad ahora al brutal germano, al salvaje que atraviesa el Rhin entre gritos y ahullidos y que se arroja sobre el oro, las mujeres y el vino, con aquel caballero que reunía su cohorte a la puerta de la justicia amenazada, altivo, terrible, sublime. Venga un pintor y represente en un sólo lienzo estos dos tipos.

Y no se diga que este tipo sublime no es de origen cristiano. Recordaría a todos los padres de la Iglesia que han engendrado la caballería con su palabra y el código del soldado cristiano que casi al pie de la letra copiaron los poetas de los doctores. Permitáseme que cite uno al menos de esos propagadores de la luz. Una orden militar que acababa de fundarse, pidió consejos, y una regla a un monje, a un reformador de monasterios, a un santo. La orden militar era la del Temple, el monje San Bernardo. Y hé aquí lo que a aquellos soldados escribió aquel génio pacífico: «El soldado que nada teme, el soldado que no conoce el miedo, es el que rodea su cuerpo con la coraza de hierro y su alma con la coraza de la fe. Revestido con esta doble armadura, no teme ni al hombre ni al demonio.... Id, pues, en paz caballeros, y con alma intrépida dad caza a los enemigos de la cruz de Jesucristo. No en vano lleva la espada el soldado, porque no es más que el ministro de Dios para el castigo de los inicuos y gloria de los buenos. Cuando mata al malhechor, no merece ser llamado homicida, sino *malicia*. Si muere en el combate, no debe decirse que ha perecido, sino que ha *llegado*. La muerte que da es un paso para Jesucristo, y la que recibe es un paso para el mismo, *Mors ergo quam irrogat, Christi est lucrum, quam accipit suum* (1).

Después de semejantes palabras, nada hay que añadir sino que el caballero y la caballería tienen por fin supremo, fin tan sublime como su mismo origen «poblar el cielo entrando ellos mismos y haciendo entrar infinito número de hermanos, a quienes han confirmado en la fe y preservado del error.» El soldado en la tierra puede levantar con orgullo la cabeza; nadie tiene aquí más noble destino.

VI.

LAS JUSTAS GUERRAS.

Preguntaron un día a San Agustín la definición de una guerra justa, y contestó de la siguiente manera: «Es justa la guerra cuando hay que vengar verdaderas injurias y castigar a un pueblo que se niega a reparar una acción mala o restituir un bien justamente adquirido (2). Estas últimas palabras son notables; hacen consistir la justicia de la guerra en la esencia de la justicia. *Reddere cuique suum*.

Vicente de Beauvais, siguiendo a los santos padres precisa la cuestión y considera más prácticamente a los soldados de su época y de todos los siglos. «Tres condiciones se requieren para que sea lícita la guerra. En primer lugar la autoridad del príncipe que la declara; en segundo lugar una causa justa, y por último, recta intención,» y Vicente de Beauvais añade

(1) San Bernardo. *Exort. ad milit. Templi*. Cap. I. et III.

(2) Cuestión 85 *justa bella solent definiri que ultiscuntur injurias, si gens vel civitas peccata est que vel vindicare neglexerit quod a suis improbe factum est vel reddere quod injuste ablatum est*.

«por causa justa debe entenderse que no se combaten contra hermanos sino cuando han merecido un castigo por cualquiera infracción del deber, y por intención recta deben entenderse estas dos cosas: hacer la guerra para evitar el mal, y favorecer el bien (1).»

¡Oh! vosotros políticos profundos, por quienes las madres se anegan en lágrimas, por quienes la sangre humana corre a torrentes, para realizar vuestros pequeños planes y cambiar el mapa del mundo según vuestras mezquinas y odiosas concepciones, medita esas cristianas frases: *Ut bonum promoveatur vel ut malum vitetur*. ¿Es así como haceis la guerra?

En resumen: ¿es justo, es lícito hacer la guerra? «Bajo el punto de vista humano, para reparar una injusticia y vengar un insulto; y bajo el punto de vista sobrenatural para propagar el reino de Dios.» Todos los Santos Padres convienen en estos dos casos.

Es lo mismo que proclamó un ilustre orador en un concilio de Letran ante un Papa muy belicoso, que sin embargo oía un elogio de la paz, del cual son estas palabras: «Es preciso no hacer jamás la guerra sino cuando tenemos de nuestra parte la justicia, y no hacerla tampoco sino con el único fin de obtener la paz; porque la paz es el reposo del espíritu, es la vida, es la felicidad humana; de ella nace la amistad, la alianza, el afecto y las uniones conyugales, y los hijos, y las generaciones, y la fuerza, en fin, y el adelanto de las cosas públicas. Si me preguntáis qué entiendo por guerra justa, os diré que es la que hace uno a pesar suyo para defenderse y defender a su patria, y también la que se hace espontáneamente para tomar lo que nos pertenece. Y en efecto, un Rey no debe soportar tranquilamente las injusticias y los agravios públicos, las usurpaciones injustas y las violencias de otros pueblos; pero debe conservar con toda energía sus derechos y recordar los que se le han robado: vale más morir que vivir sin honra. ¿Hay cosa peor que un ciudadano, y más aún, que un Príncipe que veja en la poltronería y en la inacción, y que sucumbe y que no se estima a sí propio? ¿Y qué cosa hay más hermosa, más gloriosa y magnífica que combatir por la patria, por la justicia y por la libertad, aun cuando se encuentre la muerte en el combate? (2)

Los que tengan espíritu guerrero deben quedar satisfechos; ahí tienen un teólogo digno de ser un caballero.

VII.

LAS GUERRAS INJUSTAS.

Dos líneas de San Agustín bastan contra las guerras injustas. «Hacer guerra contra sus vecinos, someter y destruir pueblos por ambición, no es más que un bandolerismo en grande. *Quid aliud quam grande latrocinium nominandum est?* (3).»

VIII.

EN EL NUEVO MUNDO, COMO EN EL ANTIGUO, LA GUERRA ES UN CASTIGO, UNA EXPIACION Y UNA PREPARACION.

Hé aquí otras palabras de San Agustín: «Toda victoria sirve para algo, aun cuando la obtengan los malos. Si no sirve para castigar a estos, sirve para purificar a los buenos (4). Escoged la batalla que queráis en mil ochocientos años, y vereis que fué una expiación o un castigo. ¡Qué hermoso y qué elevado es contemplar desde esa altura admirable toda la historia y sus acontecimientos! La efusión de sangre humana es siempre abominable, pero tiene siempre un carácter elevado y se entiende su objeto. Aborrecid la guerra, pero comprendedla.»

Después de mil ochocientos años, los enemigos de la Iglesia han recibido grandes derrotas:

(1) *Vel ut bonum promoveatur vel ut malum vitetur*. Speculum morale, lib. 3.º, part. 5.º, Dist. 12.

(2) *Concil. Lateranense. Christophori Marcelli, oratio in quinta sessione*.

(3) *Civ. Dei*, lib. IV, cap. VI.

(4) *De Civitate Dei*, cap. XV.

conviene recordar esos grandes castigos. El objeto de Dios en la historia es conducir el mayor número de almas posible a la bienaventuranza. Hay ciertas naciones que pueblan el infierno y despuellan el cielo, que obedecen a Satanás y no a Dios. Tarde o temprano estas razas satánicas serán vencidas, porque ante todo conviene que se salven las almas y que el cielo se llene.

Sucede a veces que los pueblos buenos, los pueblos católicos son vencidos; el mundo se escandaliza, los buenos se afligen y lloran, los malos cantan victoria; pero estas mismas derrotas atestiguan la justicia divina. Tened por seguro que estos vencidos, por católicos que sean, han cometido algún crimen digno de castigo, aunque no sea el que ha dado lugar a la guerra presente. Aun suponiendo que sean del todo inocentes, su derrota puede explicarse; es una expiación sino por ellos por otros. Restablecen el equilibrio entre la justicia y la misericordia, se enaltecen en la humillación, en la derrota y en la muerte. Si yo hubiera sido derrotado en Sudowa y me hubiera conservado Dios el sentido católico, parecerme que con orgullo y hasta con alegría hubiera aceptado mi derrota. Hubiera besado la cruz de mi espada diciendo: «el Austria ha cometido faltas contra Dios, las espía en este instante y con ellas quiero espíarlas yo: tiene razón, lo sé, pero purga faltas pasadas. El culpable es castigado; sólo la inocencia o el arrepentimiento son capaces de expiación. Convierte, Dios mío, alguna vez esta derrota en gloria de tu verdad.»

Hemos dicho también que la guerra es una preparación, y lo demuestra lo dicho hasta aquí. La guerra, a pesar suyo, prepara el reino de Dios en la tierra y en el cielo, aumenta el número de los elegidos; los pecadores, castigados, se arrepienten bajo el peso de la mano que les azota, y acaso se salvan; los buenos, por su expiación, se salvan; llénase el cielo, y los designios de Dios se cumplen.

Si me preguntáis cuándo concluirán las guerras, diré que sólo cuando principie el reinado de la bienaventuranza. La palabra bienaventuranza tiene dos hermosos sinónimos: *quies* y *pax*.

Un periódico ministerial, *La Epoca*, publica anoche un artículo con el objeto de probar que la situación de la Hacienda de España no es tan mala como generalmente se cree. De dicho artículo tomamos los siguientes datos, de cuya exactitud no podemos responder:

«El importe total de los impuestos territorial y de subsidio, dice aquel periódico, se eleva a 516,600,000 rs., de manera que la cantidad que en el segundo semestre dejará de recaudarse asciende a 258,300,000. Veamos si de los resultados de las recientes reformas puede esperarse una compensación equivalente o superior al importe de la parte de contribuciones anticipadas.

«Se han introducido en el presupuesto de gastos aprobado por las Cortes, economías importantes, que suman ya más de cincuenta millones de reales; agregando a esta suma las de los ministerios de Estado y de Marina, próximos a publicarse, la cifra total se elevará a unos 75 millones próximamente: el descuento en la península importará unos 50 millones de reales, de manera que, unidas ambas sumas, tenemos ya una minoración de gastos que puede valorarse en unos 125 millones.

«Sabido es, además que las economías realizadas en Ultramar importan más de cuatro millones de pesos, y que el descuento de aquellos empleados dará una suma igual o superior al de la Península. Los sobrantes de dichas cajas habrán, pues, de aumentar, como es consiguiente, constituyendo una respetable partida en nuestro presupuesto de ingresos.»

Escusado es añadir que *La Epoca* resuelve afirmativamente la cuestión que propone en el primero de los tres párrafos copiados.

el Pontífice. Seis días antes le invitaba a volver en medio de su querido pueblo, que vivía de sus leyes civiles y de su don preciosísimo. «Que venga y vea a una nación enteramente repeta a su Príncipe constitucional;» el día 8 dice que Pío daba una constitución tal que lo mismo hubiera podido salir de la inspiración del Emperador de la China, por lo que el pueblo se vió obligado a maldecirla.

«Don preciosísimo!—Respetar al Príncipe constitucional! ¿Queréis ver, Bartolo, qué respeto? La *Palas*, dos días después de la invitación que hemos copiado (el 4 de Enero), para disculparse con los boloneses, dice: «El Soberano nombraba una comisión gubernativa. Hé ahí dos Gobiernos. O necesita anular el que había proclamado el pueblo (a saber, vosotros, los facciosos), o desconocer el que había impuesto el Príncipe. En el primer caso había completa certidumbre de una revolución sangrienta (hecha por vosotros agradecidos al don preciosísimo). Y así fué prudencia y amor de hermanos evitarla. ¡Vaya una caridad!»

En el segundo supuesto no había peligro alguno. (Lo mismo dicen los ladrones: «Bien podemos derribar las puertas y robar la casa, puesto que el dueño no tiene armas con que defenderse») y se resolvió quedarse con el Gobierno popular.

Pero no lo entendió así el Papa: y como en la

ellos, y la devorarán como perros rabiosos, hasta que los hijos de Carlo-Magno vengan a arrancársela de entre los dientes.

Todas estas disertaciones que nos refiere *La Palas*, resonaban en toda Roma, y los faquines de Ciceruacchio eran todos teólogos graduados, los que en vez de glosas y citas, echaban unas necesidades estupendas; y no creo que las oigas tales en Ginebra, contra el Papa o contra Jesucristo.

Querido amigo; acaso creéis que la Asamblea constituyente romana concede al Papa a lo menos la autoridad espiritual; y que, lejos de disputársela de ningún modo, se le honran y se le dan aquellas muestras oficiosas de obediencia y respeto que le son debidas. Pues bien, preparaos, Bartolo, que voy a presentaros un ejemplo tal, que si jamás os gloriasteis de ser romano, ahora os vais a poner colorado hasta en el blanco de los ojos.

Así que desde Gaeta llegaron a Roma los primeros ejemplares de la excomunión fulminada sobre los rebeldes y sacrilegos usurpadores del Gobierno y del Estado de la Iglesia, aquel día fué precisamente el de Job, cuando en la amargura de su alma, exclamaba: «*Dies ille veritatur in tenebras, et non illustretur lumine*.»—Esas tinieblas horribles y llenas de vituperio para Roma la envolvieron completamente. Primeramente notóse un furor sordo y profundo rechi-

clamando que su reino no es de este mundo; y quien diga otra cosa es enemigo del Evangelio; pues Jesucristo no pudo dar lo que él no tenía, y hacer de ello herederos a los Pontífices. De nada servía decir que Jesucristo, hecho pobre por nosotros, es criador y dueño de todas las cosas, Rey de los Reyes y señor de los señores y de los dominadores, a quien fué dado por el Padre todo poder así en el cielo como en la tierra.—Nada: aquellos bribones porfiaban en decir y jurar que no hay en la tierra ninguna razón soberana, y que debe estar contento con el cielo; por lo mismo, que su Vicario habite en las catacumbas y no en los palacios; que se ponga el gorro de pescador y no la tiara; que se eche a la espalda un andrango, y no el manto engalanado y refulgente.

Luego vienen a pasar a Carlo-Magno y le llaman de imprecaciones y de maldiciones, llamándole temerario y diciendo: «Que no podía dar a otro lo que había robado a Italia; como tampoco podía el Papa recibir para la Iglesia los latrocinios de los franceses.»—Ya veis, pues, Bartolo, que la Italia se ha convertido en persona, la cual tenía por dote las ciudades y provincias que poseían los longobardos; y estos nuestros lamentadores de Italia hubieran preferido continuar bajo el azote y la cuchilla longobarda, mas bien que tener un príncipe italiano. Pero ahora la dote de Italia se la han apropiado

Asamblea le habían declarado solemnemente que tenían la generosidad de dejarle al menos las armas espirituales, como a Pontífice y Vicario de Jesucristo, no las vibró agudas y fulminantes con su propio brazo, sino que los declaró incursores en la excomunión decretada por los concilios generales contra los usurpadores del Estado y de las tierras de la Iglesia.

Sobre esto, Bartolo, la *Palas*, echó mano de toda la teología y de su respeto al Pontífice manifestado el día 2. Primeramente pregunta a modo de Catecismo: «¿Qué es excomunión?» y responde: «Es un acto con que el Sumo Pontífice separa de la Comunión de los fieles (una friolera!) a una o más personas.»

«¿Por qué culpas puede lanzarse la excomunión?»

«Por herejía, por sacrilegios, por profanación o hurto de cosas sagradas, etc. (¿No os parece oír a Belarmino?)»

«¿Por asuntos de gobierno temporal puede fulminarse la excomunión?»

«No. (Así lo afirma la *Palas*, y debemos creerlo, pues estudió teología en la posada del Gabion, del Falcon y de la Alcachofa, y fué laureada) porque cuando Jesucristo dió a San Pedro poder para atar y desatar, quiso hablar de cosas espirituales.—Perfectamente; pero el derecho de una cosa ó de una persona sagrada sobre un objeto temporal, es ó no un derecho espiritual?»

El Excmo. señor Obispo de Gerona, al trasladar al Ilmo. Cabildo de aquella Santa Iglesia Catedral, la circular del ministro de Gracia y Justicia de 31 de Julio último, añadió lo que sigue:

«El espíritu de esta soberana disposición nos revela la apurada situación del Tesoro público, y para procurarla algún alivio, apela el Gobierno de su majestad (Q. D. G.) a la nunca desmentida generosidad de la Iglesia; por nuestra parte y de conformidad con el Reverendo Nuncio de Su Santidad, estamos resueltos a secundar los deseos del Gobierno, sometiéndonos voluntariamente a la ley gradual del descuento, y escitamos a la vez el celo de V. S. I. a fin de que se preste a este espontáneo ofrecimiento, y nos prometemos de la docilidad de V. I. dar esa prueba más de desprendimiento a favor de las economías y apuros del Erario, dándonos cuenta, a la brevedad posible, de su resolución para elevarla a conocimiento del Gobierno de S. M.—Dios guarde a V. S. I. muchos años.—Gerona, 11 de Agosto de 1866.—CONSTANTINO, Obispo de Gerona.»

Con fecha 12 del actual manifestó el ilustrísimo Cabildo a S. E. I. su completa adhesión en los términos siguientes:

«Excmo. é Ilmo. Sr.: El Cabildo de esta santa iglesia catedral ha recibido la muy atenta comunicación de V. E. I. en la que se ha servido transcribirle la Real orden circular que con fecha 31 de Julio último le ha dirigido el excelentísimo señor ministro de Gracia y Justicia, al objeto de que penetrado V. E. I. de las necesidades y apuros del Tesoro para cubrir las atenciones del Estado, dirija su autorizada voz al Clero catedral, colegial y parroquial de su diócesis, para que ofrezca voluntariamente por su parte un equivalente al descuento gradual recientemente impuesto por una ley a la mayoría de las clases que perciben sus haberes del Tesoro.

El Cabildo de la santa iglesia de Gerona, excelentísimo señor, que siempre se ha mostrado generoso en todas las calamidades públicas, según lo han permitido sus facultades, como no ignora V. E. I. y que en época no muy lejana hizo grandes sacrificios pecuniarios en favor de la patria, no podía esta vez mostrarse sordo a la autorizada voz de su dignísimo Prelado, así es, que siguiendo el generoso ejemplo que le da V. E. I. ofrece someterse voluntariamente y se somete por unanimidad a la ley del descuento gradual en el modo y forma que V. E. I. estime conveniente.

Lo que el Cabildo tiene el honor de elevar al superior conocimiento de V. E. I. a los efectos convenientes y en contestación a su citada comunicación.

Dios guarde a V. E. I. muchos años. Sala capitular de la santa iglesia de Gerona, 12 de Agosto de 1866.—El Dean presidente, Manuel Hurtado.—De acuerdo capitular, Lorenzo Ruscalde, Canónigo doctoral secretario.—Excmo. é Ilmo. señor Obispo de esta diócesis.

Y en 17 del corriente dirigió el reverendo Prelado a los Párrocos de término la siguiente comunicación.

«La Real orden circular de 31 de Julio último nos revela la situación lamentable y apurada del Tesoro público, harto conocida por toda la nación; el Gobierno, para salvarla y hallarse en situación bastante para llenar, como desea, las obligaciones que por todos conceptos gravitan sobre el Erario, no ha vacilado en llamar en su auxilio a la tan acreditada generosidad del Clero, suplicándonos admitamos como un espontáneo ofrecimiento el descuento gradual que pesa sobre las demás clases del Estado, y Nos, asegurados como estamos, que el Gobierno procede en esta demanda con acuerdo del reverendo Nuncio de Su Santidad en estos reinos, quedando de este modo salvos los derechos de la Iglesia consignados en el último concordato, hemos convenido en el generoso desprendimiento que nos ruega; y al vernos a la vez secundados por nuestro ilustrísimo Cabildo catedral, nos dirigimos a Vd., que como Párroco de término disfruta la dotación de 7,000 rs. vn., comprendida en la ley civil del referido descuento, excitándole para que, al igual del Prelado y su Cabildo catedral, se preste a este espontáneo sacrificio, y esperamos nos participará, a la brevedad posible su conformidad, para elevarla a conocimiento del Gobierno de S. M. (Q. D. G.)—Dios, etc.»

También el Ilmo. Sr. Obispo de Tuy ha dirigido al Clero de su diócesis la circular siguiente, sobre el mismo asunto:

«A NUESTRO CABILDO CATEDRAL Y CLERO PARROQUIAL.

Al dirigiros la palabra, venerable Cabildo y Clero parroquial, en cumplimiento de nuestro sagrado ministerio, pocos esfuerzos necesitamos hacer para convencerlos de que nuestro deber es igual al nuestro.

Ante las elevadas consideraciones expuestas en la anterior circular por el Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia, ante el elocuente ejemplo de nuestra magnánima Reina y señora, ante la plausible resignación con que han aceptado este sacrificio las clases todas de la sociedad; ante la necesidad apremiante y los agoreros del Tesoro público, no hemos dudado un momento en prestar nuestro generoso concurso, y secundar los deseos del Gobierno; y ya que la escasez de nuestros recursos no nos permita llenar toda la extensión de nuestros deseos, hemos resuelto someter voluntariamente nuestra asignación personal al descuento gradual impuesto por la ley a las demás clases que perciben sus haberes del Tesoro.

Al ofrecer al Gobierno de S. M. este nuevo testimonio, esta prueba más de los sentimientos que nos animan en bien del país, al que deseamos días bonancibles, días de paz y de prosperidad, así como a la escelsa Soberana que tan dignamente lo gobierna, pudiéramos apoyarle en los repetidos ejemplos de la historia, de nos recuerdan la frecuente y gloriosa abnegación con que el benemérito Clero español ha acudido siempre presuroso al llamamiento de sus Reyes, para el socorro de las necesidades de su patria.

Más, como quiera que conocemos tan a fondo vuestros nobles sentimientos, y deseamos, por otra parte, que vuestra decisión sea libre, y tenga todo el mérito de la espontaneidad, nos concretamos a

proponeros nuestra resolución por si os place secundarla: exhortándoos únicamente a que nos contestéis sin pérdida de momento, para poder hacer constar nuestro ofrecimiento con la premura que requieren las circunstancias apremiantes del Tesoro, y presentar a los pies del Trono de nuestra Reina y señora, juntamente con nuestra pequeña ofrenda, los sinceros homenajes de nuestra adhesión y profundo respeto.

El Señor de las misericordias os colme de bendiciones, como os bendice cariñosamente vuestro Prelado y amigo. Palacio episcopal de Tuy 14 de Agosto de 1866.—RAMON, Obispo.»

En otro lugar verán nuestros lectores un extracto de las explicaciones que ha dado el conde de Bismark, en la comisión encargada de redactar la contestación al discurso de la Corona.

El ministro prusiano tiene por lo menos una cualidad que le hace preferible a otros muchos hombres políticos, y es la claridad.

A nadie le queda duda de lo que quiere el Gobierno prusiano, después de leer el documento a que nos referimos. El mismo confiesa que no pecará por falta de ambición, antes al contrario, que convendrá contenerle. Quiere la unidad de Alemania, y habla de los medios de realizarla con tal frescura, que previniéndose contra los que le acusan de injusto, contesta de antemano con la siguiente cínica frase: «La política no tiene encargo de simbolizar a la Nemesis antigua.»

¿Puede darse mayor descaro y mayor arrogancia?

Hasta ahora se trataba de purificar, siquiera en la apariencia, los grandes atentados. Bismark no se cuida de esto: «podrá no ser justo, pero nos conviene.» hé aquí compendiada toda su política.

Sólo nos queda añadir que las palabras de Bismark fueron aplaudidas por los diputados que las escuchaban.

Las diputaciones provinciales están convocadas para primeros de Setiembre en casi todas las provincias de España. Su reunión tiene interés, porque deben hacer las propuestas en terna para las plazas vacantes en los Consejos de provincia.

El señor marques del Duero se encuentra en Bayona, a donde ha acompañado a su hija, que vá a París.

El general Dulce ha llegado a Marderia, en las provincias Vascongadas.

El conde de San Luis ha sido recibido en audiencia privada por Pio IX; pero la recepción solemne en la que debe presentar las credenciales como embajador de España, tendrá lugar dentro de algún tiempo, como es costumbre en Roma.

Habíamos leído en un diario extranjero y anoche vimos en *La Epoca* las siguientes líneas:

«El Gobierno de San Petersburgo ha llamado de Augsburg al representante ruso cerca de la Dieta. Dicese también que en breve será llamado por su Gobierno el representante de Bélgica.

«En cambio, dice una correspondencia de Berlín dirigida a la *Agencia Habas*, para consolar a la Dieta del abandono en que acaba de quedar, que ha llegado a Augsburg el representante de la Reina de España.»

Ha fallecido en esta corte el Excmo. Sr. D. Ramon Maria Bazo, ministro residente de S. M. é introductor de embajadores.—R. I. P.

Ha llegado a Manila el Sr. D. Antonio Osorio y Mallen, jefe de escuadra, y nombrado comandante general del apostadero de Filipinas, en reemplazo del Sr. D. Francisco de Paula Pavia, que saldrá en el correo próximo para la Península.

Ha sido capturado el segundo de la partida de Varguitas, llamado Gonzalez, y conocido por el Satanás. El mato revelaba bien sus tristes hechos en Andalucía.

Con motivo de las complicaciones de Alemania, el Sr. García de Quevedo, que es al mismo tiempo ministro residente de España en Suiza y en Baviera, ha marchado desde Berna a Munich, donde reside una infanta de España, hermana de su majestad el Rey.

A fines de mes, y satisfechas las obligaciones de las provincias, deben llegar a Madrid grandes remesas de numerario, procedentes del semestre de contribución. Calculase en ciento cincuenta millones el numerario que con este motivo puede ingresar en el Tesoro central.

Así lo dice un diario moderado.

Se tienen ya pormenores de la captura y muerte del famoso bandido Varguitas.

Perseguido activamente y en todas direcciones por la Guardia civil, supo esta que el citado Vargas se encontraba oculto en una choza entre el término de Moron y Villanueva de San Juan, provincia de Sevilla, a cuyo punto se dirigieron los guardias en la madrugada del domingo próximo pasado; y cerciorados de que efectivamente estaba oculto en aquel lugar, cercaron al momento la choza y le cerraron el paso para la huida. Sorprendido el bandido, rompió el fuego desde su escondite en todas direcciones con mucha vivacidad, al cual contestó la guardia, durante el tiroteo por espacio de algunos minutos, hasta que una bala le hirió gravemente, segun se podía deducir de los quejidos que exhalaba dentro de la choza donde se había hecho fuerte. La Guardia civil estrechó el cerco, y ya iba a penetrar dentro del albergue del bandido, cuando se incendió de improviso la hojarasca y bayunco de que estaba formada, lo que obligó a Vargas a tratar de forzar la salida, a cuyo tiempo recibió casi a quemarropa una descarga que lo dejó sin vida instantáneamente. El cadáver fué conducido a Moron, y expuesto en la plaza pública para saludable escarmiento de los hombres que viven en guerra con la sociedad.

Ha tomado posesión de una de las cátedras de la

facultad de Derecho en la Universidad literaria de Barcelona, D. Domingo Valls y Castillo.

Ha llegado ayer a Barcelona el Sr. Fonseca, director general de establecimientos penales.

Los periódicos de Cádiz dicen que hace días se encuentra gravemente enfermo el diputado que fué de las Cortes constituyentes, D. José Gonzalez de la Vega.

Llamamos la atención del Sr. Arrazola sobre la urgencia con que deben despacharse los expedientes de jubilaciones de Párrocos, que se hallan inutilizados ó imposibilitados en virtud de los largos y penosos servicios que han prestado en el ejercicio de su ministerio espiritual.

Si en dicha clase de expedientes no se sigue una breve y sencilla tramitación, creemos que hay un gran riesgo de hacer ineficaces los auxilios que la ley concede a favor de los que tantos y tan sagrados derechos tienen a ellos.

En la última junta de la comisión de ventas fueron aprobadas las adjudicaciones de mil trescientas y tantas fincas, cuyo tipo de subasta apenas pasaba de 12.000.000 y fueron vendidas en más de 50.

Leemos en *La Correspondencia*: «Dicese que la recaudación del anticipo está dando un resultado que excede a los cálculos de las oficinas de Hacienda.»

El nuevo presidente de los Estados Unidos de Colombia, Mosquera, siguiendo la política imparcial de su antecesor respecto al conflicto hispanoamericano, ha dado un decreto el 9 de Junio proclamando de nuevo la neutralidad del istmo y de todos los puertos de Nueva-Granada, prescribiendo a los gobernadores de los diferentes Estados observar y hacer cumplir rigurosamente los principios del derecho marítimo en tiempo de guerra.

Siendo innecesario el aumento del personal en la sección de trabajos geográficos de la junta de estadística, se ha dispuesto que sin efecto el llamamiento a exámen para ingresar en la escuela especial de la indicada sección.

Se ha dispuesto de Real orden que las insignias de los jefes y oficiales de estado mayor de artillería de la Armada, infantería de marina, guardias de arsenales y compañía de Inválidos se varien y usen en analogía a lo dispuesto sobre el particular para el ejército.

Dicen de Logroño que una de las grandes empresas que se preparan a acometer en aquella población, es el gran canal de riego derivado del Ebro, y que partiendo de la presa del Humilladero, llevará las aguas hasta la falda de la Sierra de Cameros, fertilizando el extenso territorio que hay desde la capital hasta Alfaro.

Los periódicos de Zaragoza publican el siguiente bando de aquel capitán general:

D. Juan Zapatero y Nans, *teniente general de los ejércitos nacionales y capitán general del distrito de Aragón, etc.*

La fuerte y rigurosa represión del contrabando para dispensar a la industria nacional la protección de que es tan digna, se hace cada día más necesaria, y que los reos de tal delito sean considerados, no sólo como defraudadores de la Hacienda nacional, sino como trastornadores del orden público, y entregados a los consejos de guerra. En su consecuencia, en uso de las facultades extraordinarias de que me hallo revestido por el Gobierno de S. M. la Reina (Q. D. G.),

ORDENO Y MANDO:

Artículo 1.º Los que se ejerciten en mayor ó menor escala en el contrabando de géneros de ilícito comercio ó defrauden los derechos correspondientes a la introducción de artículos permitidos ó que favorezcan directa ó indirectamente la circulación de dichos géneros ó efectos en este territorio, serán juzgados breve y sumariamente por el consejo de guerra establecido en esta plaza, y los que respectivamente se crean en la de Jaca para la provincia de Huesca, y en la de Teruel en su capital; considerándose a los contrabandistas y defraudadores, mientras las circunstancias lo exijan, como reos de atentado contra el orden público y penados con arreglo a lo dispuesto en mis bandos de 5 y 6 de Enero último.

Art. 2.º Los que hasta el día se hayan ocupado en el inhumoral tráfico del contrabando y defraudación de las rentas públicas serán vigilados escrupulosamente, y si concurren fundadas sospechas de que no desisten de sus criminales propósitos, serán expulsados de los pueblos de sus respectivas residencias y se les confinará al punto que mi autoridad considere conveniente.—Zaragoza, 22 de Agosto de 1866.—Zapatero.

El señor gobernador de la provincia de Cádiz ha concedido a los contribuyentes de aquella ciudad que han manifestado el deseo de anticipar el segundo semestre de las contribuciones territorial é industrial y de comercio, la ventaja de que puedan pagar la quinta parte de sus cuotas en billetes del Banco de aquella ciudad de 100 y 200 rs.

Dice *La Perseverancia* de Zaragoza: «Segun se nos ha dicho hoy han entrado en esta ciudad sobre veinte individuos, que segun se dice son contrabandistas hechos presos en las inmediaciones de Sástago; carecemos de más pormenores relativos a este asunto.

Segun refiere una correspondencia, a pesar de haberse recibido en la Habana el decreto fijando el descuento gradual a que debían sujetarse los sueldos de los empleados civiles y político-militares, no se había cumplido aquella disposición en todas sus partes, porque los funcionarios de administración militar dirigieron una consulta sobre si deberían ó no contribuir con una parte de sus haberes; consulta que el capitán general ha enviado al Gobierno, y que este resolverá sin demora y sin tener que meditar, puesto que los individuos de aquella clase están sujetos al descuento en la Península.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

La Italia de Florencia publica las siguientes líneas:

«En el decreto de amnistía que S. M. el Rey firmó anteayer en Pádua, están comprendidos José Mazzini y todos los condenados por los sucesos de Aspromonte.»

Esta noticia se confirma por la *Nazione* en los siguientes términos:

«La amnistía que se acaba de decretar, satisface un vivo deseo de los liberales italianos. José Mazzini, no sólo es amnistiado, sino restituído al goce de los derechos políticos de ciudadano italiano. Este nuevo acto del magnánimo Victor Manuel, será acogido con gratitud por toda la nación.»

Leemos en la *France*:

Hoy más que nunca se afana la prensa extranjera en hacer circular falsas nuevas a propósito de la actitud del Gabinete de las Tullerías. Jamás se han hecho tantos comentarios sobre las miras y proyectos de Francia, como después de haberse visto claramente que la paz era el único objeto de su mediación y esfuerzos.

Un día se dice que pide oficialmente Francia los límites de 1815; otro que, más exigente aún, pide hasta la frontera del Rin.

Pocos días después, la escena cambia completamente: Francia renuncia a sus ambiciones con la misma facilidad que las concibe: se inclina delante de Prusia y los mismos diarios que la suponen hostil y llena de tendencias belicosas, concluyen por elogiar su moderación.

Se añade que el Emperador Napoleon ha escrito al Rey de los belgas Leopoldo II, para disipar los temores que pudieran surgir en Bélgica, en favor de la nacionalidad. Todas estas noticias han ido surgiendo sucesivamente, y apenas se han anunciado, cuando han sido desmentidas. Francia no tiene que retirar peticiones que no ha formulado. El Emperador Napoleon III no há menester dar satisfacciones a Bélgica, toda vez que nunca la ha amenazado.

Los diarios extranjeros que han extendido todos estos planes, han tenido que desmentirlos. El solo hecho que se deduce de la nota insertada hoy 22 de Agosto en el *Moniteur*, es que el gobierno inglés se ha alarmado y creído cuanto se refería a los asuntos de Méjico y a la supuesta carta del Emperador.

M. Drouyn de Lhuys ha declarado en nombre del Emperador al gabinete inglés, que no ha pensado Francia en reclamar frontera ninguna, y menos las que están en poder de una potencia neutral.

El *Monitor* del miércoles, 22 del corriente, publica la siguiente nota.

«El *Times*, en un número del 13 del presente, analiza una carta que el Emperador Napoleon se supone haber dirigido al Rey de Bélgica.

Esta noticia es completamente falsa. No hay en este asunto nada de verdadero. El ministro de Negocios extranjeros ha hecho saber al Gobierno inglés, que Francia no reclamaria las fortalezas de Mariembourg y Philippeville, que hoy están en poder de una Potencia neutral; esta declaración no dá lugar a creer, como afirma el *Times*, que el Emperador haya escrito al Rey de las Belgas.

LONDRES, 13 de Agosto.—Los periódicos de los Estados Unidos traen una noticia muy grave, y es, la reforma de las leyes sobre la neutralidad que acaba de votar el Congreso de Washington. Parece que han dado margen a esta reforma los grandes elogios que ha prodigado la prensa inglesa al presidente Johnson por su conducta en la cuestión de los fenianos. La prensa americana ha visto con indignación estos elogios, porque le ha parecido que eran una prueba palmaria de la debilidad del presidente, que debía en su sentir mostrarse algo más severo con una potencia que tan mal se ha portado con los Estados Unidos durante la última guerra. Es tal la animosidad que reina en América contra Inglaterra, que ni una sola voz se ha levantado en el Congreso en defensa de las leyes de neutralidad vigentes hasta el día.

La situación creada por la nueva ley merece ser estudiada, no solamente en Inglaterra, sino en otros países que están tambien en contacto con los Estados Unidos. En virtud de esta ley votada por unanimidad, todo ciudadano americano tiene derecho a vender armas y municiones a los Gobiernos beligerantes y a los súbditos de los mismos, con la única restricción de que este comercio irá de cuenta y riesgo de los interesados. La misma ley confiere a los capitanes de buques de naciones beligerantes el derecho de alistar tripulantes en América, con tal que estos sean súbditos de la nación por cuya cuenta se alistén. Ya comprenderán ustedes hasta que punto nos conduce la ley si se practica a la inglesa, pues recordarán Vds. que los tripulantes del corsario *Shenandoah*, oficialmente pasaban por confederados, siendo así que eran ingleses. Por manera que si el Senado sanciona la nueva ley, tomará grandes proporciones en los Estados Unidos, caso de guerra entre otras naciones el comercio de buques de guerra, de armas y de municiones.

En nuestros círculos políticos mejor informados, se supone que el fondo de aquella ley, no es un espíritu de hostilidad a la Inglaterra, sino el deseo de favorecer a los irlandeses ó fenianos que forman en América un partido grandísimo llamado a inclinar la balanza de la victoria a favor de uno u otro de los dos grandes partidos en que se divide la Unión, cuando llegue la hora del conflicto, que parece inminente.

Escriben de París con fecha 19:

«En nuestros círculos se habla mucho de la política de la Rusia. Por un momento se la había creído favorable al Austria, y se la había presentado como poco simpática al engrandecimiento de la Prusia, y sobre todo, al desarrollo que la marina prusiana podía tomar en el mar Báltico. Estas apreciaciones parecen ahora contrarias a la realidad de los hechos, y se explica la mayor intimidad de las cortes de San Petersburgo y Berlín, atendida

la perspectiva que se ofrece a la Rusia, de reunir en breve bajo su cetro todos los reinos esparriados de Polonia, no sólo el ducado de Posen, de que, segun parece, se desprenderá la Prusia en cambio de nuevas anexiones en Alemania, sino tambien la Galitzia, que ayudará a quitarla de manos del Austria, y en cuyas fronteras está ya escalonado un ejército ruso.

De esta suerte, toda la Polonia sería rusificada, y toda la Alemania sería prusianificada, es decir, que unos y otros territorios perderían todo carácter de católicos, segun hacía notar ayer un hombre distinguido.

Entre Prusia y Rusia, me decía, hay bases naturales de alianza; el absolutismo militar y la esencia del gobierno en Prusia lo propio que en Rusia. Este absolutismo podrá en determinados casos encontrar cierta resistencia; pero nada nos hace prever que pueda ser destruido. En el fondo es popular, como lo revelan los últimos acontecimientos. No es esto todo. Ambos Estados no se han ensanchado sino por medio de la guerra que han hecho al Catolicismo, y mientras subsista la Iglesia, estarán unidos por esta identidad de miras. Surgirán tal vez discordancias pasajeras; pero nunca su división será profunda. Las potencias católicas son los enemigos naturales de la Prusia y de la Rusia; la Francia les es señaladamente antipática, y si Mr. de Bismark ha de luchar algún día contra la Francia, la Rusia le prestará su cooperación.

Tales son las consideraciones que me exponía ayer un católico ilustrado, y las he resumido en breves palabras porque pueden servir para esclarecer en parte la situación.

El Príncipe Napoleon ha vuelto a salir para sus posesiones de Suiza. Trátase de acreditar la especie de que solamente vino acá para conferenciar con el general Menabrea, enviado a Praga para las últimas negociaciones de la paz, y para ir de Florencia a Bohemia, ha pasado por París. La verdad es que el Príncipe fué llamado por telegrama, que vino de Ginebra en un tren, de noche, y que al momento de su llegada, tuvo una larga conferencia con Napoleon III en Saint-Cloud. Es posible que haya visto después al general Menabrea; pero si no tenía otro motivo para el viaje, era mucho más sencillo haberse dado cita con el general en Chambery ó en Lyon.

El Príncipe permanecerá solamente unos diez días en Suiza. Se le espera en breve en el Harre, en donde pasará el mes de Setiembre.

Segun dije a Vd. ayer, el campamento de Chalons ha sido levantado; y las recompensas que el Emperador, segun costumbre, había de adjudicar personalmente en la revista de honor, han sido distribuidas hoy por el mariscal Regnaud de Saint-Jean, general en jefe.

Al propio tiempo que las grandes maniobras, han terminado en el campamento los ensayos de tiro con los nuevos fusiles que se cargan por la culata; y la comisión especial, presidida por el general Bourbaki, ha dado dictámen en favor del sistema llamado Chassepot, del nombre de su inventor, y que ha parecido muy superior, no solamente a todos los modelos franceses, sino tambien al sistema prusiano.

Por otra parte, el ministro de Marina ha ido a Brest para presenciar varios ensayos navales a los que se da cierta importancia.

Los diarios belgas desmienten la noticia dada por el *Times*: hé aquí cómo se expresa el *Eco del Parlamento*, del 20 de Agosto:

«El *Times* felicita a Bélgica a propósito de la carta autógrafa dirigida por el Emperador de los franceses, al Rey Leopoldo; nosotros creemos útil hacer observar que la nueva dada por el *Office Reuter*, carece de todo fundamento.

Anteriormente hemos dicho lo mismo que el *Journal de Liege*; que Bélgica ha recibido todas las garantías que son de desear para asegurar su independencia y neutralidad. Estas garantías están confirmadas en una carta dirigida por orden del Emperador de los franceses al embajador de Inglaterra en París. Importa insistir sobre este punto, toda vez que la importancia dada a este asunto por el *Times*, pudiera producir una ratificación por parte de la prensa francesa.»

Partes de Berlín del 20 de Agosto nos comunican las siguientes noticias:

«Ayer mañana el Rey ha concedido una audiencia al ministro de Baden, Mr. Fregdorf. S. M. ha recibido con la mayor benevolencia a la comisión de la Cámara de los Señores, que le ha presentado el mensaje, habiéndoles expresado su reconocimiento a los sentimientos de la Asamblea.

Se ha presentado un proyecto de ley para las elecciones del Parlamento alemán, que debe examinarse en breve la Cámara de los diputados. En la sección de la comisión nombrada al efecto, el Gobierno no ha declarado que Prusia entera formará parte de la Confederación.»

TELEGRAMAS.

(Recibidos de la *Agencia Havas-Bullier*).

PARIS, 25.—La Emperatriz Eugenia visitó ayer a la Emperatriz de Méjico, quien sale hoy para Miramar.

VIENA, 22.—Asegúrase que tan luego como se firme la paz, Austria nombrará un ministro húngaro responsable, y convocará la Dieta húngara.

Los prusianos evacuarán el territorio de Bohemia antes del 15 de Setiembre.

MUNICH, 22.—La paz está firmada con condiciones menos desventajosas que la que se temía. El armisticio ha sido prolongado hasta que las ratificaciones sean canjeadas entre los Gobiernos de Baviera y de Prusia.

ATENAS, 22.—Los insurrectos de Candia, cuyo número se calcula en 25.000, ocupan importantes posiciones.

ROMA, 22.—El conde de San Luis ha presentado sus credenciales al Papa, como embajador de España.

NEW-YORK, 21.—Algodon 34.

Los señores que a continuación se expresan tienen corrientes sus respectivas liquidaciones de atrasos y pueden recoger las láminas correspondientes de la junta de la Deuda pública, según anuncia hoy el *Diario de Avisos*:

Almería.—D. Vicente del Salto, D. José Torres Cano, D. Bargas, D. Pedro Nogales, El mismo.—**Oviedo.**—D. Cayetano Alvarez de la Campa, don Cayetano Vigil.—**Pamplona.**—D. Enrique Carloseña.—**Sevilla.**—D. Francisco de Luna y Benjumea.—**Sigüenza.**—D. Rafael Martínez, El mismo, don Julian Aguado, El mismo.—**Astorga.**—D. Vicente Fernandez, D. José Gonzalez, D. Felipe Gonzalez, D. Francisco Perez, D. Francisco Rodriguez, don Manuel Ugidos, D. Andres Vara, D. José Velicia.—**Burgos.**—D. Angel Cano.—**Calahorra.**—D. Rufino Crespo.—**Canarias.**—D. José Quintana.—**Cartagena.**—D. N. Nicolas Fernandez.—**Leon.**—D. Pedro Bayón, D. Dionisio Vadillo, D. Benito Velinde.—**Valencia.**—D. Pedro Bou, D. Bernardo Martinez.—**Granada.**—D. Lorenzo Gutierrez, D. Antonio Muñoz Baeza.—**Lérida.**—D. Tomás Ventura Carme.—**Orizuela.**—D. Tomás Tormero.—**Oviedo.**—D. Emeterio Gonzalez Carvajal.—**Palencia.**—D. Andres Aguado, don José Prieto.—**Santiago.**—D. Julian Giraldez.—**Tenerife.**—D. Carlos Benavides.—**Urgel.**—D. Clemente Bernes.—**Jaen.**—D. Francisco Ignacio Gimenez.

Por la administración de Hacienda pública de la provincia de Madrid, se hace saber a los contribuyentes, que el día 1.º de Setiembre próximo serán apremiados los que para aquel día no hayan pagado sus cuotas de contribución, por territorial ó industrial.

La dirección general de Rentas estancadas y Loterías, ha acordado un nuevo plazo para el cambio de sellos de correos de dos reales, cuyo plazo terminará el 15 de Setiembre próximo.

Diez años de la Correspondencia.—Esta mañana hemos presenciado algunas pruebas del fusil-aguja reformado, en que la fábrica Eusealduna ha empezado a convertir los fusiles y carabinas del armamento español ordinario. Las ventajas, a juzgar por el resultado que hoy hemos presenciado, son grandes, pues sobre disminuir en más de una tercera parte el peso del fusil prusiano, le da quizá más solidez y seguridad, consiguiéndose por de pronto hacer ocho disparos por minuto, y quizá más con alguna modificación de que parece aun susceptible.

Por efecto de las economías que se han llevado a cabo en la dirección de telégrafos, se ha mandado que las oficinas del primer distrito que se hallaban en la calle de la Reina, pasen a la dirección general, quedando en su consecuencia desahogada la casa en que se encontraba.

La cosecha de garbanzos parece que ha sido escasa en Castilla la Vieja, por lo cual empieza a encarecerse en Madrid este que es uno de los artículos de mayor consumo.

En alguna de las pequeñas fuentes de vecindad que se han establecido en Madrid, suele notarse que el agua tiene mal gusto, y esto consiste, al parecer, en estar próxima la cañería a los conductos del gas, cosa que se debe evitar siempre que sea posible.

El «Diario Oficial» trae el siguiente aviso del Banco:

Desde el día 22 del corriente se satisfarán por este establecimiento los intereses de los efectos depositados en el mismo de las clases siguientes:

Acciones del canal de Isabel II (primera y segunda emisión).
Idem de obras públicas.
Idem de carreteras de Julio.
Subvenciones del ferro-carril de Alar a Santander.

Lo que se avisa a los dueños de los depósitos de dichas clases para su conocimiento.
Madrid, 21 de Agosto de 1866.—El secretario, José de Adaro.

Los agiotistas han conseguido elevar de nuevo el cambio de los billetes, que había bajado estos últimos días. Ya lo hemos indicado; mientras no se adopte un medio para restringir el comercio usurario que se está haciendo con la moneda y el papel, no es fácil tener término esta crisis tan ruinosa para la mayoría de la población.

En París acaba de inventarse una locomotora, para la cual son inútiles los estudios preliminares, planos de trayecto, etc. Sube una cuesta de cualquiera elevación y la desciende fácilmente sin peligro alguno. El inventor está en tratos con una persona de esta corte para plantear en España la ejecución de este pensamiento, haciendo los ensayos en Madrid y en las provincias de Granada, Almería y Murcia.

«El Diario de Odesa» anuncia un medio tan singular como sencillo para librar los árboles de los gorriones y otros pájaros destructores, consistente en colgar de las ramas cancheros de río. Cosa sabida es también que el olor del canchero es mortal para el gorrjo, terrible enemigo del trigo.

Son notables por más de un concepto los hechos que se relatan en el siguiente oficio, que el alcalde de Daimiel ha dirigido al señor gobernador de Ciudad Real:

En el día de ayer se me dió parte de que en la tarde del anterior, fue encontrado por Juan Manuel Espadas, de este domicilio, en el camino que desde esta villa se dirige a la de Villarrubia de los Ojos, una cancela ó bolsillo que contenía 18,000 reales, la cual, y presumiendo fuese de unos caballeros que pasaron en un carro por el sitio donde se hallaba el Espadas trabajando, dispuso fuese un hijo al escape a entregársela, que lo verificó tan pronto como le dieron las señas de ella, remunerándole el sujeto de quien era con nueve cuartos, por el buen servicio que le hizo.

Lo que participo a V. S. para su conocimiento, y con el fin de que, si lo cree oportuno, se sirva anunciarlo en el *Boletín oficial* de la provincia, por el acto de generosidad y filantropía que se ha hecho acreedor el Juan Manuel Espadas, uno de los braceros de esta población, y cargado de hijos de menor edad.—Dios, etc.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Felipe Benito, Confesor.—Vigilia.

SANTO DE MAÑANA. San Bartolomé, Apóstol.—Es día de Misa.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Ginés, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde vísperas solemnes a su Titular, con asistencia del Cabildo de señores Curas y Beneficiados.

En la iglesia de Nuestra Señora de Atocha se celebrará a los Sagrados Corazones de Jesús y de María con Misa mayor y sermón que predicará don Antonio Acebo; por la tarde se cantarán completas y después se hará procesion con la sagrada imagen de Nuestra Señora de Atocha por el ámbito exterior de la iglesia.

Continúa en San Francisco, la novena de Nuestra Señora del Olvido, y predicará en la Misa mayor y por la tarde en los ejercicios D. Pablo Morso y Vivas.

Continúa celebrándose en los términos que los días anteriores la novena del glorioso San Roque en la parroquia de San Pedro.

En Santa Cruz prosigue la novena del glorioso San Roque.

En las parroquias, habrá Misa cantada y por la tarde ejercicios con sermón en las Trinitarias.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de las Mercedes en D. Juan de Alarcon, ó en San Cayetano; ó la de la Paz en Santa Cruz ó en San Martin.

Se reza del Apostol San Bartolomé con rito doble segunda clase y color encarnado.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

EXPOSICION A. S. M.

Señora: Desde la promulgación de la ley de 27 de Abril último sobre la guardería rural, los guardas de montes del Estado deben consagrarse a la custodia de esta riqueza, al propio tiempo que a vigilar las operaciones para su cultivo.

El escaso personal que percibe sus haberes del presupuesto general de gastos, apenas basta para satisfacer las necesidades del ejercicio de la policía forestal; pues los datos estadísticos recientemente publicados, demuestran que cada uno de aquellos modestos funcionarios tiene a su cargo la defensa de 29,915 hectáreas de monte, de las cuales 16,607 corresponden a los exceptuados de la desamortización por la ley de 24 de Mayo de 1865.

El ministro que suscribe no espera grandes ni favorables resultados del sistema de guardería vigente mientras la penuria del Tesoro público impida modificarlo, perfeccionándolo con el aumento del número de plazas necesario, y estableciendo el servicio de campo de manera que dé los resultados apetecibles. Pero ya que esto no pueda hacerse, parece acertado variar la forma vigente de nombrar y distribuir los guardas de montes del Estado de tal manera, que, atendiendo con su escaso número a las necesidades más urgentes del ramo, presten con el concurso de sus fuerzas toda la ayuda a la acción administrativa y a la de la ciencia, allí donde los importantes trabajos de deslinde, los de repoblación de terrenos yermos, ó los abusos de diverso orden que es indispensable suprimir, la hagan de más valor a juicio del Gobierno.

Tales son los fines que se propone obtener el que suscribe si V. M. se digna aprobar el adjunto proyecto de Real decreto.

Madrid, 18 de Agosto de 1866.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Manuel de Orovio.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo que me propone el ministro de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los nombramientos y separaciones de los guardas de montes del Estado se harán por la dirección general de agricultura, industria y comercio, oyendo, si lo cree conveniente, a los ingenieros jefes de los distritos forestales.

Art. 2.º Para ser nombrado guarda de los montes del Estado, es requisito indispensable:

1.º Tener la edad de 25 a 40 años.
2.º Saber leer y escribir.
3.º No tener defectos físicos que impidan el ejercicio de las funciones de guardería.

Art. 3.º Serán preferidos los que, además de las condiciones que exige el artículo anterior, posean nociones sobre el cultivo y aprovechamiento de los montes, y los licenciados del ejército ó de la guardia civil con buenas notas.

Art. 4.º No pueden ser guardas de montes del Estado los tratantes en maderas ó leñas, los ganaderos, ni los que ejerzan industrias ó posean fábricas ó establecimientos de cualquier clase en que hayan de emplearse productos de los montes.

Art. 5.º Quedan en vigor todas las disposiciones vigentes sobre guardas, que no se opongan al presente decreto.

Dado en Zarauz, a veinte de Agosto de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Fomento, Manuel de Orovio.

REALES ORDENES.

Excmos. Sres.: El personal facultativo de que se componen en la actualidad los cuerpos de ingenieros de caminos, canales y Puertos, de minas y de montes, que habrá de aumentarse todavía con los alumnos que se hallan cursando en sus respectivas escuelas especiales, asciende ya a un número bastante crecido y suficiente para atender a las necesidades que reclama el servicio de nuestra administración. Esta circunstancia impone desde luego al Gobierno el deber de adoptar una medida en orden al ingreso en estos cuerpos que, sin lastimar ningún derecho adquirido y sin servir de obstáculo a las presentes y ulteriores atenciones del servicio público, pueda concurrir eficazmente al sistema de economías que se ha propuesto realizar. En consideración a estas razones, y en virtud de la autorización concedida por la ley de 50 de Junio último, la Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer lo siguiente:

1.º Los cuerpos de ingenieros de caminos, minas y montes se considerarán cerrados con el personal de que constan en el día y con el que llegue a ingresar en ellos de los alumnos que se hallan cursando en la actualidad en sus respectivas escuelas.

2.º Los alumnos que ingresen en las mismas escuelas desde el próximo curso en adelante no tendrán derecho a ninguna pensión durante su carrera, ni a ser incluidos en los cuerpos que sostiene el Estado.

3.º Sin perjuicio de las disposiciones anteriores, si llegare un tiempo en que el servicio exigiese el aumento de personal en cualquiera de los tres cuerpos, el Gobierno podrá elegir los que necesite entre los que hayan terminado la carrera en las respectivas escuelas especiales y reúnan las condiciones que prescriben sus reglamentos.

De Real orden lo digo a V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 19 de Agosto de 1866.—Orovio.—Señor director general de agricultura, industria y comercio y obras públicas.

MINISTERIO DE ESTADO.

REALES DECRETOS.

En atención a las circunstancias que concurren en D. Eduardo Romea, encargado de Negocios que ha sido, vengo en nombrarle mi ministro residen-

te que ha sido cerca de S. M. el Rey de los Países Bajos.

Vengo en relevar a D. Juan Blanco del Valle del cargo de mi ministro residente cerca de S. M. el Emperador del Brasil: quedando satisfecha del celo y lealtad con que lo ha desempeñado, y declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda.

En atención a las circunstancias que concurren en D. Juan Pio Montufar, marques de Selva Alegre, segundo introductor de embajadores y ministro residente nombrado que ha sido, vengo en nombrarle mi ministro residente cerca de S. M. el Emperador del Brasil.

Bados en Zarauz a catorce de Agosto de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Estado, Eusebio de Calonge.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

Precedido de un largo preámbulo, se publica por este ministerio el siguiente

REAL DECRETO.

En vista de las razones que me ha expuesto el ministro de Ultramar, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en mandar lo siguiente:

Artículo 1.º Desde la publicación en la *Gaceta de la Habana* del presente decreto, se suspenderá por el término de seis meses, en todas las aduanas de la isla de Cuba, el cobro de los derechos de exportación quegrávan los artículos designados en el arancel vigente.

2.º La franquicia otorgada por el artículo anterior librará, sin distinción de bandera, a las exportaciones que se hagan en el periodo indicado de todo pago por los derechos establecidos, sin que ni ahora ni en tiempo alguno pueda exigirse a los exportadores, dueños ó consignatarios, la entrega de lo que hubieren debido adeudar durante los seis meses, con todos desde la publicación en la *Habana* de esta medida, por razón del derecho arancelario cuyo cobro se suspende.

Art. 5.º Como consecuencia de lo determinado en los dos artículos precedentes, mientras dure el plazo de la suspensión en el cobro a que se refieren, no se exigirá garantía alguna en las aduanas de la isla de Cuba para responder de que los buques conductores de efectos gravados con los derechos de exportación desembarcarán sus cargamentos sola y exclusivamente en puertos españoles.

Art. 4.º Los administradores de aduanas y autoridades de marina de los puertos, sin entorpecer para nada la libertad del tráfico y de la exportación, facilitarán a las dependencias centrales de Hacienda encargadas de la gestión de las rentas los datos estadísticos necesarios para determinar la cuantía de los artículos exportados y la suma de los derechos de que se les releva.

Art. 5.º Por el ministro de Ultramar se dictarán las instrucciones convenientes para la ejecución del presente decreto.

Dado en Zarauz a veinte de Agosto de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Alejandro Castro.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL DECRETO.

Vengo en reponer a D. Diego Minuel Baamonde, marques de Zafra, en el cargo de rector de la Universidad central.

Dado en Zarauz a diez y nueve de Agosto de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Fomento, Manuel de Orovio.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo que me ha propuesto el ministro de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Quedan suprimidas las inspecciones permanentes del ramo de Obras públicas de caminos, canales y puertos, restableciéndose para el servicio de inspección el sistema que regia antes de mi Real decreto de 21 de Diciembre de 1859.

Art. 2.º Se suprimirán igualmente las cinco últimas plazas de inspectores generales de segunda clase del cuerpo de ingenieros de caminos. Los inspectores que actualmente les ocupan quedarán como supernumerarios, entrando a ocupar por orden de rigorosa antigüedad las vacantes que vayan teniendo lugar en dicha clase.

Dado en Zarauz a veinte de Agosto de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Fomento, Manuel de Orovio.

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien disponer que las prescripciones establecidas por Real orden de esta fecha relativas a los alumnos que ingresen desde el próximo curso en las escuelas especiales de ingenieros de caminos, canales y puertos, de minas y de montes, se hagan extensivas en todas sus partes a los que asimismo ingresen en la de ayudantes de obras públicas.

De Real orden lo digo a V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 19 de Agosto de 1866.—Orovio.—Señor director general de Obras públicas.

VARIEDADES.

LECCIONES SOBRE EL ARTE CRISTIANO, PRONUNCIADAS EN LA SOCIEDAD LITERARIO-CATÓLICA *La Armonía*, POR EL SOCIO DE LA MISMA D. RAMON VINADER.

Lección quinta.

SEÑORES:—Aunque no tengo costumbre de principiar mis lecciones haciendo resumen de las anteriores, sin embargo, creo conveniente en la de hoy, ya que no hacer un resumen de la pasada, recordar algunas de las ideas principales que entonces tuve la honra de exponer.

Traté de presentar el origen grandioso de la arquitectura cristiana, cuyos cimientos se echaron en Santa Sofía de Constantinopla, bien distintos de los orígenes de la escuela que tímidamente nació en las catacumbas.

El imperio romano todo, las naciones de Oriente y Occidente contribuyeron con los restos de sus monumentos a engrandecer la arquitectura de Bizancio; y con las riquezas de las provincias y el

géneo de los primeros arquitectos del mundo, se estableció el nuevo templo que había de ser modelo de la arquitectura cristiana.

Entonces os dije los caracteres materiales de la arquitectura llamada romano-bizantina, que se extendió por Europa desde el siglo VIII apoyada por las conquistas de Carlo-Magno, y que se fué arraigando hasta el siglo X. Compuesta de elementos romanos, la caracteriza el arco redondo en todas sus partes, en las puertas, ventanas, arcos, portales, etc. La bóveda desconocida en Grecia, y la cúpula, desconocida así mismo en Grecia y casi también en Roma, adornan y engrandecen la nueva arquitectura. Dije que eran bajas las bóvedas, cortas las columnas, grandes los capiteles, escasos los adornos, severos los templos, pero llenos de sombría majestad. El carácter simbólico se trasluce en el plan, en el conjunto, en los detalles de este género, de lo cual cité varios ejemplos.

Pero los caracteres que expliqué eran de la primera época del género bizantino. En el siglo XI y en el XII cambia de un modo notable y se hace más perfecta, introduciéndose en ella modificaciones, sobre todo en la forma del arco, que preparan el camino a la arquitectura gótica.

Decía en la última lección que en la corte de Asturias, en el centro de la reconquista de aquellas provincias, luchaba, ó mejor se hermanaba, con una arquitectura nacional, hija de la de Toledo, y que en Cataluña, donde se había dejado sentir más la influencia de Carlo Magno, tenía un carácter más bizantino.

Pero en los siglos XI y XII parece que la Providencia prepara los acontecimientos, para que se estienda el arte bizantino y se propague en toda la Península. Los triunfos de las armas cristianas que iban estrechando cada día el terreno conquistado por los moros, los mayores elementos de riqueza de los cristianos, la propagación de las órdenes monásticas, la comunicación con el extranjero, sobre todo en Castilla, en donde el casamiento consecutivo de Alonso VI con tres mujeres francesas, introdujo Prelados, nobles, artistas y gusto franceses, y finalmente, el adelantamiento natural del arte hicieron que en el siglo XI la arquitectura de Castilla se pusiera al nivel de la más adelantada de Europa, a la cual igualaba ya la de la Marca catalana.

Hablo solo del arte religioso, aunque lo mismo dijera si hablase del arte en general, puesto que la arquitectura civil aprendía de la religiosa y seguía sus pasos, fenómeno natural en un siglo en que la Iglesia era no solo depositaria, sino dispensadora y propagadora de los conocimientos útiles conservadores de las ciencias, la que cultivaba las Bellas Artes, fomentaba la agricultura, desmontando terrenos, desecando pantanos, suavizaba las costumbres y difundía en una palabra la verdadera civilización. A España pertenece una buena parte de la gloria de esta propagación de las ciencias, porque, ó bien por las que habían aprendido de los moros, ó bien por el estudio de la antigüedad, lo cierto es, que los eclesiásticos españoles tuvieron ocasión de difundirlas por toda Europa. Un Obispo de Vich, mi patria, en Cataluña, entonces Arzobispo, llamado Aiton, fué maestro de física y matemáticas del célebre monje Gerberto, que más tarde citó la tiera con el nombre de Silvestre II, y fué gran propagador de las ciencias y de las letras.

Si no temiera convertir en lección de historia, la que deseo lo sea sólo de arte, ó hablando con más exactitud, (porque de arte no puedo yo dar lecciones) la manifestación de las impresiones que se sienten, al ver y al pisar los umbrales de un templo bizantino, me detendría a explicar algunos hechos históricos que contribuyeron a la mayor perfección del arte cristiano, para continuar explicando los caracteres del género bizantino en los siglos XI y XII.

El tránsito no es violento, sino que se vá verificando poco a poco, pero en todas las partes del templo bizantino se observan notables modificaciones, de un arte inspirado por el mismo sentimiento, aunque con distintos medios de ejecución.

Las portadas que en el siglo X, se componían de dos arcos en degradación, cuyos adornos eran los capiteles rudos de las macizas columnas, y figuras caprichosas, grabadas en las archivoltas, ó sea en el espesor de los arcos, toman ahora un notable incremento y ocupan especialmente la atención del artista, que las decora con un lujo y suntuosidad verdaderamente orientales. Los arcos en degradación son muchos, apoyados también sobre muchas gruesas columnas, que se van estrechando hasta dejar una puerta reducida. Son verdaderamente notables estos capiteles, por sus grabados, que suelen representar historias sagradas y profanas, torneos, luchas de fieras, canastillos de que se derraman flores y frutas, imitación de las del país, ó simples entrelazos ó sierpes enroscadas, á veces figuras costumbres del país, como bodas, entierros, luchas de fieras, ó caprichos inexplicables como el que hace pocos días observábamos con una de los señores que me honran escuchándome, el cual representa una mona vestida de monje, que dá de comer con un gran cucharón a otra mona con el mismo hábito. Otro capricho de este género y muy conocido en el país, existe en un capitel de la catedral de Tarragona que representa el entierro de un gato con gran acompañamiento de ratones, de los cuales el uno lleva la cruz, otro el hisopo, etc.

El espacio de muro ó pared que queda entre el último arco y el dintel de la puerta, que los arquitectos llaman tímpano, suele tener ó bien signos simbólicos, como los de las estaciones del año, los del Zodíaco, de la siega y vendimia, de los Evangelistas, etc., ó bien alguna historia del antiguo ó nuevo Testamento, representaciones sagradas en bajos ó altos relieves, ejecutadas en estatuas, aunque toscas y llenas de sequedad, dotadas casi siempre de mucho carácter y parecidas entre sí, aun en países distantes. Recordareis lo que os decía de las primeras esculturas de las catacumbas, de la imagen del Salvador del cementerio de San Sulpicio, de las de San Pedro y San Pablo, y otras cuyos tipos se han conservado durante toda la Edad media.

Pero más que estas esculturas ó relieves, llaman la atención las grandes estatuas de piedra, que, colocadas en ornações ó debajo de doseletes, están á uno y otro lado de la portada. Son muchas veces, casi siempre, las estatuas de los Apóstoles,

que se colocan seis á cada lado de la portada, á veces son estatuas de los Reyes, Profetas, Santos patronos ó de especial devoción de los pueblos. Aquí vemos algo más á treída la estatuaría que en siglos anteriores, pero imperfecta, á lo menos en la ejecución. Eran groseras, incorrectas, penosas en la ejecución y desaliadas. Nótese en ellas pesadez, poca flexibilidad en los contornos, rigidez en los miembros, brazos caídos junto al cuerpo ó pegados al pecho, rostro reposado, enjuto y oblongo, actitudes tranquilas: son los pliegues de sus vestidos menudos, rectos y aplastados, parecidos á veces á una especie de tubos, y las túnicas terminan en una orla recamada al estilo oriental.

Pero al lado de estas imperfecciones de la ejecución, ¿no hay alguna cosa grande que admirar? ¿no hay un grande elemento de arte, la expresión de un sentimiento vivísimo? Yo no diré examinadas aisladamente estas estatuas y sacadas de su natural asiento; pero puestas en aquel lugar son de un efecto verdaderamente artístico, tienen una expresión de candor y de sentimiento cristiano que es el que se propusieron excitar sus autores.

¿Cómo no he de confesar que un torso de aquellas estatuas, un brazo, una mano, no pueden figurar dignamente en un museo de esculturas, al lado de la Venus de Médicis ó de Fidias, ó del Apolo de Belvedere? Estas obras son de formas infinitamente mejores, más elegantes y completas, pero no ganan en sentimiento á aquellas estatuas, aun las más rudas, aun aquellas en que el escultor no sabe expresar el llanto más que poniendo la mano en los ojos, ó que se vé precisado, como he visto en un retablo de la catedral de Leon, á poner las manos en los ojos de Longinos, para expresar que perdió la vista al dar la lanzada al Redentor.

Hay quien las encuentra pueriles, ridículas, anti-artísticas, como toda la arquitectura y todo el arte cristiano. Yo no las he juzgado jamás así: la razón y el sentimiento me impiden creerlo. El arte allí vive; el sentimiento de amor, de honestidad, de candor y dulzura anima aquellas toscas estatuas.... pero este lenguaje del sentimiento no es por todos comprendido, y por esto afirman algunos que el Cristianismo, que nuestra religión es antitética al arte.

Hace pocos días me hizo notar un compañero nuestro, lo que afirmaba un gran crítico francés á lo menos de gran fama, Mr. Théophile Gautier, el crítico nada más que del *Montfleur*. Con ocasión de haberse representado en un teatro de París una comedia titulada *Proserpina*, en la que se ponía en su debido lugar, es decir, en ridículo, á los Dioses del Olimpo, decía que era esto una profanación artística, que los Dioses paganos vivían aun en el arte, que su religión era la única que el arte reconoce, que eran los únicos Dioses artísticos.

¡Espreñon infame, crítica sacrilega! que no dudo rechazareis con indignación los que alguna vez hayáis sentido la grandeza del *Génesis*, la sublimidad de los *Proverbios*, lo sublime de la miseria y del dolor en Job; los que habeis derramado lágrimas con Jeremías ó hayáis sentido abrirse el corazón á la esperanza con los Profetas; los que habeis amado tiernamente con Salomón, y los que no habéis amado ante vuestra pequeñez y miseria, habeis hundido la frente en el polvo de la tierra al oír los magníficos salmos de David; los que llenos de santa exaltación os habeis transportado á las orillas del Mar Rojo para cantar con Moisés y el pueblo escogido al Dios de las batallas, que es Dios de bondad y de verdad, Dios de hermosura infinita.

¡Que son los únicos dioses del arte aquellos dioses raquíticos y mequinos, con más miseria y bajezas que los hombres!..... ¡Mentira! dicen las Catacumbas, cuna santa del arte cristiano. ¡Mentira! dicen las Basílicas bizantinas que estamos examinando y las Catedrales góticas, admiración de las generaciones; ¡Mentira! dice la voz de un hombre desconocido que allá en las sombras de la edad media hizo temblar al mundo con el terrible *Dies irae*, que aún hoy estremece y estremecerá hasta basta que sune la trompeta del juicio que anuncia. ¡Mentira! dice el autor, desconocido también, del temisimo *Sabat Mater*. ¡Mentira! exclaman las sombras de Rafael, Murillo, Juan de Juanes y el Beato Angelico, de Prudencia y otros poetas cristianos; las sombras del divino Dante Alighieri, de nuestro Herrera, del inimitable Leon, de Milton, Klopstok y Chateaubriand; la historia entera de las artes, en fin, se levanta para desmentir una crítica, que después de haber robado la divinidad á nuestro Jesucristo, pretende desnudar á nuestra adorable religión de las infinitas hermosuras que ha inspirado.

(Se continuará.)

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 22 de Agosto de 1866.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado 56-55, 25, 50, 55, 50 y 25.

Idem, idem diferido, id., 55-10; á plazo, 55-20 fin cor. vol.

Deuda del personal, no publicado, 18-25. Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 88-60.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual emisión de 51 de Agosto de 1852, de á 2000 rs., idem, 85-00.

Idem de 1.º de Julio de 1856, de á 2,000 reales, dem, 75-00 p.

Del Canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, primera emisión, id., par d.

Idem, id., id., segunda emisión, id., 102-00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de á 2000 rs., id. 65-50 p.

Idem idem, por idem, de á 20,000 rs. idem, 64-50 p.

Acciones del Banco de España id. 112-00. d.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes 19 de Agosto.—Interior, 52.—Diferida, 52 1/4.

Londres 19 de Agosto.—Consolidados, 88 1/4 á 88 5/8.

París 20 de Agosto.—Interior español, 51.—Diferida, 51.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMAS

Impto. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 54.